

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars y retablos destrozados	3
Imágenes destrozadas.	Todas
Cáliz desaparecido	1
Copón desaparecido	1

NOHEDA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca)

La iglesia de Noheda, filial de Sacedoncillo, fué profanada y saqueada por los marxistas el año 1936, siendo quemados los girones y astillas de todos los objetos destrozados. Era una iglesia rica en imágenes bellísimas de talla, en cuadros, y sobre todo, en preciosos ornamentos antiguos de terciopelos, damascos, rasos, bordados y encajes, de los cuales no ha quedado ninguno, pues todos fueron destrozados y luego quemados, así como dos hermosas alfombras, fabricadas en Cuenca, y el órgano. Entre los objetos de plata desaparecidos se recuerdan los siguientes: 1 custodia, 1 copón, 2 cálices, crismas, cruz parroquial, incensario y naveta con el escudo del cáliz y de la estrella de Cuenca.

El templo sirvió de cuartel y garage.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas.	Todas
Órgano destrozado	1

OLIVARES DEL JÚCAR

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: San Clemente. — Habitantes: 1,900)

Los vecinos de este pueblo, merced a la educación tradicional, en el hogar de la familia, y al celo de sus sacerdotes, a pesar de las imposiciones del régimen y de las propagandas impías, destructoras del patrimonio espiritual de la nación, desde 1931, conservaron íntegras la fe y las cristianas costumbres de sus padres hasta el año 1936. Al estallar la revolución, el estado general del pueblo ase encontraba bastante bien, tanto en el orden moral como en el religioso y social.

Durante el dominio de la revolución, en la iglesia parroquial, que fué profanada y devastada, destruyeron o se llevaron todo lo que en ella había: retablos y altars con las imágenes sagradas, cuadros, sagrario, órgano, bancos, cruz parroquial, todas las campanas, el archivo, casi todos los ornamentos y todos los objetos del culto.

El templo fué destinado a depósito de granos.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados.	Todos

Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas.	todas
Órgano destruido	1
Archivo destruido	1

OLMEDA DE LA CUESTA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 450)

El estado general de esta parroquia era altamente satisfactorio, por la religiosidad que existía en el seno de las familias y por la asiduidad diaria a los actos religiosos, no llegando a ocho las familias cuya piedad dejaba algo que desear. En las elecciones de 1936 votaron todos como un solo hombre la candidatura íntegra de las derechas, habiendo un entusiasmo muy grande por el triunfo.

A primeros de agosto de 1936 vinieron al pueblo los primeros milicianos, «y la intranquilidad llegó a todos los hogares». La iglesia parroquial y la ermita de San Sebastián fueron profanadas y destrozadas con furor, «cebándose como hienas en las imágenes sagradas, atán-doles cordeles al cuello y arrastrándolas, terminando en la hoguera». «Destruyeron todos los altars, entre los cuales había verdaderas joyas de estilo gótico y churrigueresco, quemando toda la madera en una estufa.» Se llevaron todos los vasos sagrados y objetos de valor, así como las campanas, ropas y ornamentos.

La iglesia fué destinada a lugar de diversiones, propaganda impía o marxista y a otros usos indecorosos.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada	1
Altars, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas

OLMEDA DEL REY

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 943)

Los vecinos y familias de este pueblo guardaban fielmente los ideales religiosos y patrióticos de la España histórica. Por eso, el estado general de la población, en todos los órdenes, «era bastante bueno» antes de 1936, a pesar de la propaganda y del régimen de impiedad.

Instaurada la dominación roja en 1936, la iglesia parroquial fué saqueada y destrozada; los altars, los retablos y el órgano fueron destruidos con ensañamiento y furor diabólico, así como las imágenes, a las cuales fusilaron, «disparándoles las pistolas», rompiéndoles las cabezas y arrancándoles los ojos. No quedó nada de lo que había servido para el culto. Entre los siete retablos destruidos había cinco de indudable mérito artístico, así como entre las imágenes destrozadas había tallas hermosísimas, como una de San Francisco, del siglo XVII.

El templo fué destinado a garage, no por necesidad, sino «por desprecio y odio a la santidad del lugar sagrado».